

# Atraso socioeconómico del sureste de Jalisco

ALEJANDRO MACÍAS MACÍAS

## Introducción

En 1995 el gobierno de Jalisco puso en marcha un ambicioso programa de regionalización con el fin de identificar los problemas específicos de cada región para darles una respuesta expedita. Este programa dividió al estado en 12 regiones y una subregión de acuerdo con una metodología que las identificó en función de sus afinidades económicas y geográficas (véase mapa 1).

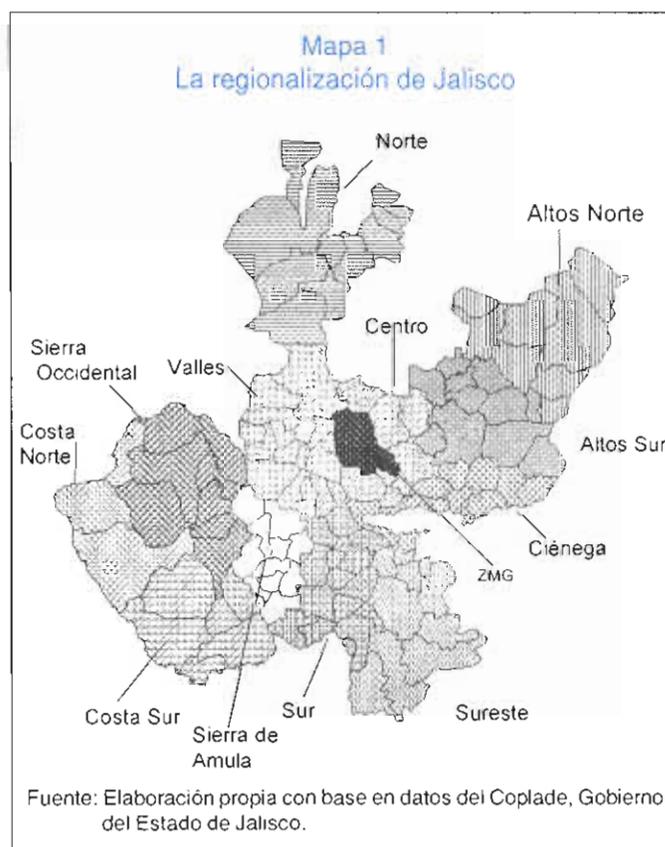
## La regionalización de Jalisco

El sur del estado se dividió en dos regiones: Región Sur, integrada por 16 municipios y con Zapotlán el Grande (antes Ciudad Guzmán) como sede, y Región Sureste, formada por 10 municipios y con sede en Tamazula de Gordiano. Estas regiones, que han convivido por razones geográficas, económicas y culturales, tienen diferentes niveles de desarrollo en términos generales; mientras que la Región Sur cuenta con un nivel de desarrollo medio alto, la Región Sureste presenta niveles medio bajo. Esto tiene que ver con las mayores dificultades para que sus municipios se integren a la dinámica estatal, tradicionalmente encabezada por Guadalajara, debido sobre todo a sus deficientes vías de comunicación.

La Región Sureste es una de las que presentan mayor atraso económico en Jalisco junto con la Región Norte y algunos municipios de las regiones Costa Norte y Costa Sur. Según INEGI (2000), de los 10 municipios de la Región Sureste de Jalisco nueve están por debajo del nivel 5 en bienestar socioeconómico en una escala del 1 al 7 que considera como referente a todos los municipios de Jalisco. Tres de ellos apenas alcanzan el nivel 4, tres el nivel 3 y tres más el nivel 2 (mapa 2).

*El autor es profesor-investigador del Centro Universitario del Sur de la Universidad de Guadalajara.*

La economía de la Región Sureste se concentra en el sector primario (agricultura, producción pecuaria, forestal, pesca, minería, recolección) con actividades generadoras de poco valor agregado. En el sector industrial sólo hay una empresa importante, el ingenio de Tamazula, del que depende en gran medida el municipio. En el sector terciario lo único que destaca es el turismo de montaña en Mazamitla, el cual hasta ahora ha contribuido poco a elevar los niveles de desarrollo de ese municipio pero,



en cambio, ha profundizado las deficiencias en la distribución del ingreso.

A continuación se analiza la economía regional para identificar sus debilidades y sus fortalezas, así como las oportunidades que éstas generan, a fin de impulsar un proyecto económico de impacto social en esta región.

**La desigualdad: una característica del desarrollo regional en México**

El desarrollo regional de México en el siglo xx estuvo permeado por teorías y enfoques utilizados en otros países y que en algunas situaciones han sido la base de las políticas públicas.

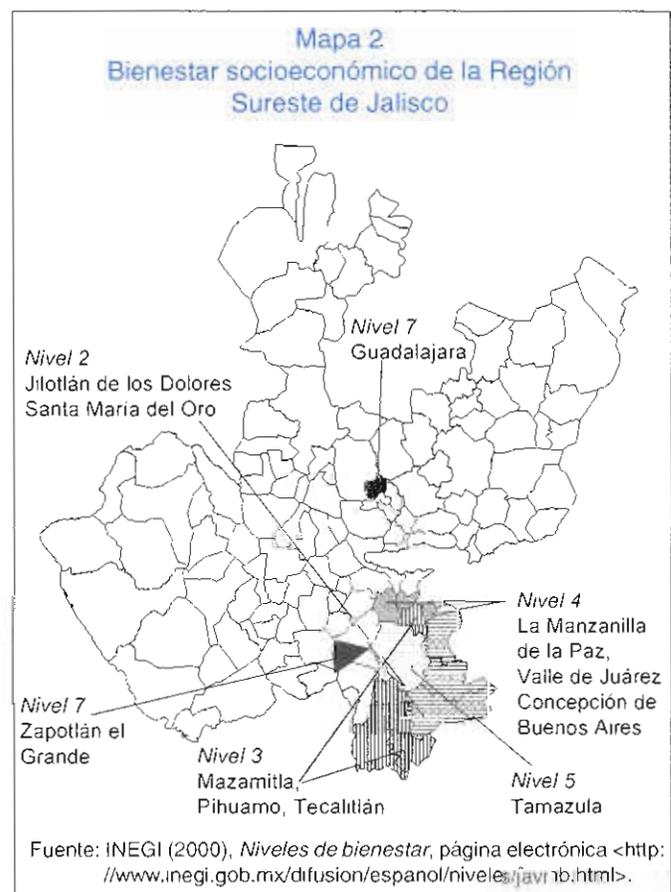
Durante la década de los cincuenta se desarrolló la teoría del crecimiento desequilibrado, cuyos más notables exponentes fueron Gunnar Myrdal, François Perroux y Albert Hirschman. Esta teoría postula que el libre funcionamiento de las fuerzas del mercado no conduce por sí mismo a la eliminación de las diferencias entre regiones y que es necesaria la intervención estatal para contrarrestar tales diferencias (Palacios, 1989: 24-30). Myrdal (1957) desarrolla la teoría de la causación circular acumulativa, según la cual existen desigualdades regionales porque unas regiones crecen a expensas de otras. Perroux (1955) habla de que el crecimiento se da en ciertos polos y de ellos se difunde hacia las regiones aledañas (*hinterlands*); existen relaciones de dominación entre unas regiones y otras. Hirschman (1958: 72-77) señala que en la generación del desarrollo se debe intentar mantener los desequilibrios que, a su vez, tensionen las distintas fuerzas que intervienen en la economía para que ello sirva como mecanismo motivador del crecimiento en un proceso de complementariedad proporcionado por la empresa privada en su búsqueda de beneficios pecuniarios. Así, la misma polarización en las regiones pondrá en movimiento las fuerzas que la contrarresten.

En general, la teoría del crecimiento desequilibrado sostiene que el crecimiento se dará en el polo pero que en la medida en que éste se consolide y existan las fuerzas (industrias) motrices para difundirlo, la sociedad entera se beneficiará de él. Para ello, el Estado se constituye en un ente fundamental que, a través de las políticas públicas, motiva el desarrollo de tales fuerzas motrices.

En México, como en toda América Latina, durante la etapa considerada de desarrollo estabilizador tuvo mucho auge la teoría anterior que se consideraba como

un baluarte para la toma de decisiones en la estructura regional, ya que su seguimiento sería benéfico para el crecimiento y desarrollo sostenido del país con menos desigualdades (aunque, extrañamente, la base de esta teoría sea la desigualdad entre regiones). Así, hubo un gran apoyo para regiones consideradas motrices en la segunda mitad del siglo xx. Sin embargo, el efecto propulsor o no ha llegado a darse o ha existido en muy pequeña escala (Garza, 1980).

Cuando la teoría de los polos de desarrollo iba perdiendo fuerza a nivel mundial, empezaron a surgir nuevos fenómenos en las interrelaciones entre regiones. En los países desarrollados se comenzó a cambiar la concentración de la población en polos (grandes ciudades) a la desconcentración y búsqueda de las personas de lugares menos poblados que ofrecieran mejores condiciones para una vida saludable. Según Van Den Berg y Klaassen (1985: 86), la evolución se ha dado de la siguiente manera: existe primero un proceso de urbanización característico de las grandes ciudades occidentales de la primera mitad del siglo xx; posteriormente vino la *suburbanización*, donde



los habitantes –principalmente de las clases más acomodadas– emigran del centro de la ciudad y buscan establecerse en sus alrededores, con lo que se constituyen los suburbios y se ensancha el tamaño de la ciudad; en tercera instancia, la *desurbanización* se constituye cuando deja el centro más población que la que llega a los suburbios; si tanto el centro como los suburbios empiezan a perder población y ésta se traslada a regiones menos pobladas se da el fenómeno de áreas de emanación. Este último tránsito ha sido llamado de muy diversas formas por otros autores: según Frey (1988), existen dos teorías al respecto: una habla del fenómeno como un proceso de reestructuración regional producto de las modificaciones en la estructura industrial mundial; la otra explica la desconcentración por la flexibilidad creciente en la toma de decisiones de localización para las personas producto del abaratamiento constante en los medios de transporte. Porter (1998) señala que este proceso se deriva de las decisiones de ubicación de las empresas industriales dentro de los esquemas competitivos de producción flexible. Pero para autores como Barrere (1988) existe además un proceso de urbanización del campo, que desde el punto de vista rural es un fenómeno de *rururbanización* o *periurbanización* (invasión de espacios rurales por la población urbana) mientras que para las ciudades se trata de la *contraurbanización* (salida de la población urbana para buscar formas de vida más saludables en poblaciones pequeñas).

La desconcentración, cada vez más arraigada en los países desarrollados, parece que empieza a darse en el nuestro, como una consecuencia combinada de las decisiones de ubicación de las empresas en su afán de obtener algunas ventajas que les permitan ganar la competencia y el interés de la población urbana de emigrar a sitios urbanos más pequeños (periurbanización), así como por el avance y dinamismo de algunas poblaciones rurales.

En este sentido, son cada vez más las decisiones de las empresas de ubicar ciertas fases de su proceso productivo fuera de las grandes áreas urbanas para localizarse en nuevas ciudades medias sin los problemas de congestión que presentan las grandes ciudades y con un costo de mano de obra y de renta más bajo. Además, las ciudades medias ofrecen muchas de las externalidades positivas y de la infraestructura que requieren para competir. Ciudades del tamaño de León, Morelia, Querétaro y Hermosillo, por mencionar algunas, muestran un dinamismo industrial importante. Pero también, correlacio-

nado con lo anterior, hay un interés cada vez más acentuado de la población de emigrar de sus centros urbanos hacia otros que, sin disminuir mucho la oferta de servicios, ofrezcan un mejor nivel de vida. De esta forma, desde el terremoto de 1985, el flujo de migración de la ciudad desde México hacia Monterrey, Guadalajara y otras se incrementó considerablemente, y en los últimos años se han dirigido hacia otras ciudades más pequeñas del mismo estado o de otros vecinos.

Sin embargo, el proceso de desconcentración es todavía incipiente, pues en México la concentración de las actividades económicas en pocos centros urbanos ha sido consecuencia de la arraigada tradición centralista que viene arrastrando el país desde la Colonia, pero también de la estrategia gubernamental posrevolucionaria de crear grandes mercados urbanos que fueran atractivos para que las empresas trasnacionales invirtieran en el país en el marco del modelo de sustitución de importaciones. Esta elevada concentración, si bien generó economías de aglomeración en ciudades como el Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey o Puebla, a la larga ha ocasionado graves problemas económicos, ambientales y sociales porque estos centros poblacionales no pueden ofrecer oportunidades ni un nivel de vida adecuado a la creciente población que emigra hacia ellas.

En el lado opuesto, las regiones menos favorecidas con este proceso de concentración se han rezagado en el desarrollo, provocando un círculo vicioso: al no recibir inversiones por no tener la infraestructura ni la ubicación económica para ser atractivas para las empresas no pueden generar oportunidades de empleo, por lo que se vuelven expulsoras de mano de obra; esto obstaculiza su crecimiento económico, lo que hace que cada vez sean menos atractivas para el capital.

El caso de Jalisco ha sido una copia fiel del desigual crecimiento económico regional que vivió México en el siglo XX. La concentración de las actividades económicas en Guadalajara ha sido lacerante y se ha convertido en un gran obstáculo a los intentos de desarrollo de otras regiones. Guadalajara concentra todo y no existe otra ciudad del estado que alcance la categoría de ciudad media en la escala nacional.

En 1980 Guadalajara (el municipio)<sup>1</sup> aglutinaba el 61 por ciento de los establecimientos industriales de Jalisco y el 78 por ciento del personal ocupado en las manufacturas, proporciones que pasan en 1988 a 66 y 81 por ciento, respectivamente. En 1980 el 81 por ciento del

valor agregado de Jalisco se generó en Guadalajara y en 1988 alcanzó el 90 por ciento (INEGI, 1999).

En la década de los noventa se puede observar un proceso incipiente de difusión de las actividades urbanas a municipios no metropolitanos, aunque parece más espejismo que realidad pues aunque el municipio de Guadalajara bajó en 1993 su participación al concentrar al 46 por ciento de los establecimientos manufactureros y de servicios del estado, con el 46 por ciento de la producción y empleando al 51 por ciento de la mano de obra, las cifras siguen mostrando una elevada concentración si se considera a la zona conurbada (que comprende los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga y El Salto) que concentra al 79 por ciento de la mano de obra, el 62 por ciento de las unidades económicas y el 83 por ciento de la producción bruta.

En este contexto, municipios que han tenido dificultades de infraestructura y acceso para relacionarse con Guadalajara resultaron más perjudicados en el proceso de desarrollo, lo que profundizó las desigualdades, pues no fueron atendidos suficientemente en lo económico, político y social por el gobierno. Son los casos de las regiones del Norte, Sierra Occidental, Costa o Sureste.

A pesar de lo anterior y de que Jalisco ha sido tradicionalmente un estado expulsor de población rural hacia las grandes ciudades del país (principalmente a Guadalajara) y Estados Unidos (Arroyo y Velázquez, 1997), hay nuevas tendencias desconcentradoras. Las llamadas ciudades medias del estado (Ciudad Guzmán, Puerto Vallarta, Lagos de Moreno, Tepatlán, Ocotlán, Ameca, etc.) manifiestan en los últimos años un dinamismo que permite la desconcentración. El tránsito de las actividades productivas rurales (agricultura, ganadería, pesca, etc.) a las urbanas (manufacturas, servicios y comercio) es una realidad en el estado, aunque el proceso es lento.

Finalmente, la regionalización impulsada por el gobierno estatal a partir de 1995 marca, por lo menos en teoría, una nueva postura desconcentradora de las actividades económicas que da mayor importancia a las necesidades de las regiones. Esta desconcentración otorga más facultades pero también más responsabilidades a los municipios y a la sociedad; exige identificar las fortalezas y debilidades de cada una de las regiones para que, de acuerdo con sus características, necesidades y expectativas, se impulsen las estrategias de desarrollo que surjan de la base social y no sean resultado de un ejercicio auto-

ritario de los gobiernos federal o estatal. Con base en ello se hace un balance de la situación económica del sureste de Jalisco como un reflejo de la desigualdad regional.

### Situación económica de la Región Sureste de Jalisco

La Región Sureste se especializa en actividades del sector primario, principalmente la forestal, además de la agricultura y la producción pecuaria. Aunque la proporción de población regional dedicada a estas actividades ha disminuido de 73 por ciento en 1970 a 54 por ciento en 1990, este porcentaje es muy alto si consideramos que a nivel estatal en 1990 sólo el 15 por ciento de la población económicamente activa ocupada (PEAO) estaba en este sector. Además, con excepción de Mazamitla, municipio que distribuye su PEAO de manera más o menos equilibrada en los tres sectores económicos, los otros nueve municipios de la región hasta 1990 mantenían la mayor parte de sus trabajadores en actividades primarias.

Por otra parte, en términos de especialización productiva, tanto en 1970 como en 1980 y 1990 todos los municipios de la región tenían una elevada especialización en el sector primario y ninguno se especializaba en el sector industrial ni en los servicios; el que más se acerca es Mazamitla, por su desarrollo turístico. Por eso la región manifiesta niveles de atraso socioeconómico en relación con otras regiones de Jalisco, sobre todo si consideramos que las regiones avanzan en su desarrollo en la medida que su población transita de las actividades del sector primario hacia la industria y los servicios. En el estado hay una elevada correlación inversa entre el porcentaje de PEA dedicado al sector primario en un municipio y su nivel de desarrollo socioeconómico (véanse cuadro 1 y gráfica 1).

A su vez, una gran debilidad de la región es su poco desarrollo en actividades económicas urbanas (industria o servicios). En la gráfica 2 vemos que aunque hay municipios cuyo sector urbano creció por encima de la media estatal en 1998, en general la región lo hizo menos. Esto ocasiona que su participación en la economía urbana del estado, tanto en unidades económicas como en mano de obra, haya descendido. Una vez más, hay que destacar que el mayor impulso a estos sectores se dio en Mazamitla, donde la actividad manufacturera se fortalece gracias a la industrialización de la madera, en tanto que los servicios se consolidan por la vía del turismo. En cambio,

el municipio más urbano de la región, Tamazula, tuvo una tasa negativa en cuanto a mano de obra, lo que refleja su gran dependencia del ingenio azucarero y cómo las crisis de éste afectan en gran medida su desarrollo económico.

**Cuadro 1. Relación entre el nivel socioeconómico de los municipios de Jalisco y la población económicamente activa (PEA) ocupada en el sector primario\***

Constante	7.127
b <sub>1</sub> (variable independiente: porcentaje de la PEA municipal en el sector primario)	-0.075
R <sup>2</sup>	0.646
Estadístico F	222.150
Durbin Watson	2.016

\* Variable dependiente: nivel socioeconómico del municipio (medido del 1 al 7 de acuerdo con la metodología de INEGI (CIMA). A mayor número del municipio mejor nivel de desarrollo socioeconómico. Elaborado con el programa econométrico SPSS, regresión lineal.

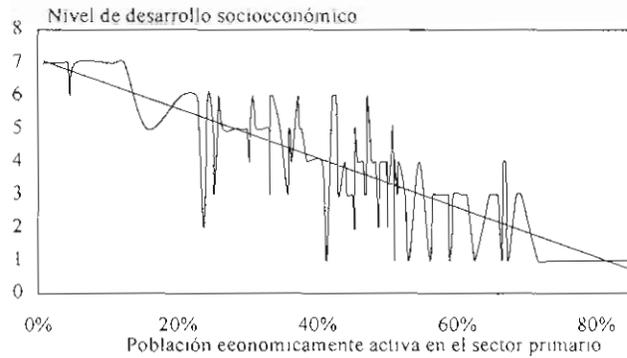
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censo general de población y vivienda de 1990 para distribución de la población por sector económico y CIMA para nivel de desarrollo socioeconómico.

En el cuadro 2 aparecen los productos o ramas en que los municipios de la región tienen especialización tomando como referente al estado. Destaca el sector primario las ramas con (\*) es donde hay una especialización destacada, en tanto que en el sector urbano sólo se manifiesta como actividad importante la industria azucarera en Tamazula, pues en servicios y comercio, si bien hay ramas importantes, no tienen mucha preponderancia en relación con el estado; podemos identificar algunas ramas económicas importantes en la región, lo que haremos enseguida señalando sus fortalezas y debilidades.

**Actividad forestal y su industrialización**

La Región Sureste y la Región Sur constituyen la principal área forestal del estado, pues concentra el 78 por ciento de la producción maderable en Jalisco.<sup>2</sup> Esta actividad se ha fortalecido a partir de 1995, cuando se terminó la concesión de la explotación forestal a la Fábrica de Papel de Atenquique (en el municipio de Tuxpan) y se reorientó la producción de la celulosa a la de madera. De esta forma, el *cluster*<sup>3</sup> (o cúmulo) de la producción e industrialización forestal, como se ve en la fi-

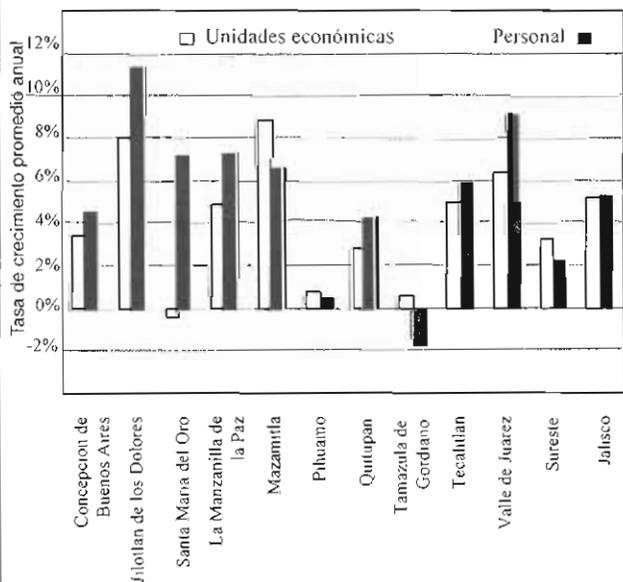
**Gráfica 1**  
PEAO en el sector primario vs. nivel de desarrollo socioeconómico en los municipios de Jalisco (1990)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, Censo nacional de población y vivienda 1990 y CIMA.

gura 1, incluye a las regiones Sur y Sureste dado que una industria no se puede separar de la otra. Destaca cómo el Sureste tiene participación principalmente en la producción primaria de pino y encino gracias a su extenso territorio forestal; sin embargo, en la fase industrial sólo se ve actividad en Concepción de Buenos Aires, princi-

**Gráfica 2**  
Crecimiento promedio anual del sector urbano en la Región Sureste de Jalisco (1993-1998)



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censos económicos 1994 y 1999.

palmente en la fabricación de muebles. Es decir, la región prácticamente se queda en la producción primaria y ni siquiera hay una industrialización de aserradero que valga la pena destacar.

*Producción azucarera*

El ingenio de Tamazula es uno de los seis de Jalisco, segundo estado productor de azúcar a nivel nacional. Este

**Cuadro 2**  
**Sectores de especialización en la Región Sureste de Jalisco**

Sector	Rama o producto	Municipios
Agricultura	Maíz grano	Pihuamo, Quitupan, Tamazula de Gordiano, Tecalitlán
	Sorgo	Jilotlán de los Dolores*
	Cebada	Concepción de Buenos Aires, Mazamitla, Quitupan *
Forestal	Caña	Tamazula*
	Limón	Jilotlán de los Dolores*
	Tomate	Tecalitlán*
Minería	Pino	Mazamitla*
	Encino	Tamazula de Gordiano, Tecalitlán*
Pesca	Fierro	Pihuamo*
	Barita	Tecalitlán*
Manufacturas	Pesca	Pihuamo*
	Elaboración de productos lácteos	La Manzanilla de la Paz, Valle de Juárez
	Molienda de nixtamal y fabricación de tortillas	Jilotlán de los Dolores
	Industria azucarera	Tamazula de Gordiano*
	Fabricación de productos de aserradero y carpintería, excluye muebles	Concepción de Buenos Aires
	Fabricación y reparación de muebles, principalmente de madera	Concepción de Buenos Aires
	Servicios de alquiler de bienes inmuebles	Quitupan
	Servicios educativos prestados por el sector privado	Quitupan
	Servicios de asociaciones comerciales, profesionales y laborales	La Manzanilla de la Paz, Santa María del Oro
	Restaurantes, bares y centros nocturnos	Concepción de Buenos Aires, Mazamitla, Quitupan, Valle de Juárez
Comercio	Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal	Mazamitla
	Servicios de esparcimiento relacionados con la cinematografía, teatro, radio y televisión	La Manzanilla de la Paz
	Servicios en centros recreativos, deportivos y otros servicios	Santa María del Oro
	Comercio de productos alimenticios no al por mayor, incluye alimentos para animales	Concepción de Buenos Aires, Valle de Juárez
	Comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco al por mayor	La Manzanilla de la Paz
	Comercio de productos alimenticios, bebida y tabaco al por menor en establecimiento	Concepción de Buenos Aires, Tamazula de Gordiano, Tecalitlán, Valle de Juárez
	Comercio de productos alimenticios al por menor en supermercados	Jilotlán de los Dolores, La Manzanilla de la Paz, Santa María del Oro, Mazamitla, Pihuamo, Quitupan
	Comercio de productos no alimenticios al por menor en establecimientos especializados	Concepción de Buenos Aires, Tamazula de Gordiano, Tecalitlán, Valle de Juárez
	Comercio de productos no alimenticios al por menor en tiendas	Jilotlán de los Dolores, Mazamitla, Pihuamo, Quitupan

\* Rama de especialización destacada  
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (1994), Censos económicos.

ingenio es, por su producción, el segundo de la entidad y ocupa el noveno lugar nacional en productividad de caña de azúcar por hectárea. Se destinan 16 000 hectáreas a este cultivo, 13 700 de ellas con caña todo el tiempo. Se muelen casi un millón 200 mil toneladas de caña y se producen 140 mil toneladas de azúcar al año.

La actividad económica de Tamazula y otros municipios vecinos depende en gran medida del ingenio. El 28 por ciento de la mano de obra de la cabecera municipal trabaja en él –1 044 obreros, 77 técnicos y 271 empleados de confianza–, es el segundo con mayor porcentaje en Jalisco, sólo por debajo de Acatlán de Juárez. Si a esto le agregamos que existen 3 500 productores cañeros (68 por ciento ejidales), la cifra se eleva a casi 45 por ciento de la PEO del municipio que depende directamente del ingenio, es decir, casi 5 000 personas, ya que en 1990 tenía una población económicamente activa de once mil personas, sin considerar que en forma indirecta el ingenio apoya el empleo de trabajadores de las empresas transportistas UPLETSA y UTSA, de cuya capacidad anual el ingenio demanda 10 por ciento, es decir unos 320 trailers.

Finalmente, el ingenio enfrenta una situación crítica, como acontece en toda la industria azucarera nacional. Este es un factor que limita el crecimiento socioeconómico de la región, porque dicho establecimiento es el

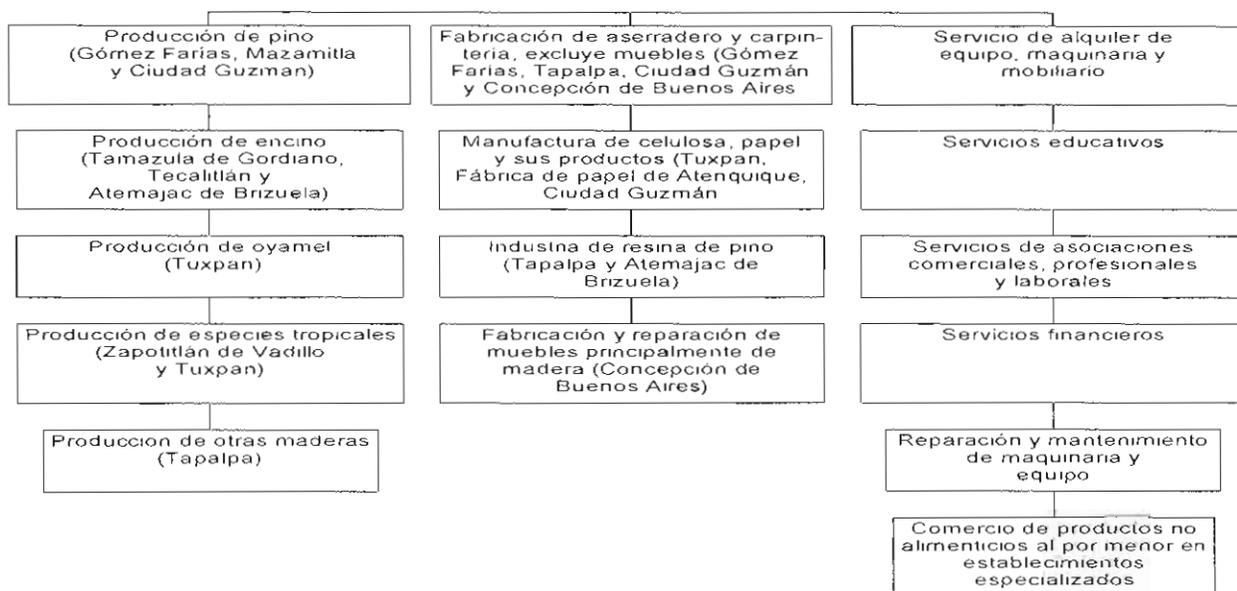
principal promotor del empleo en el municipio, su comportamiento impacta directamente al crecimiento económico y la capacidad para proveer mejores niveles de vida a la población.

Sin embargo, mientras que la necesidad de ofrecer oportunidades de empleo en la región es apremiante para frenar la fuerte emigración a Estados Unidos, el ingenio no puede moler toda la caña de la región, aun cuando ello pudiera motivar a crecer la capacidad instalada y dar más empleo, la saturación del mercado interno y las trabas para exportar el dulce han provocado un descenso notable en el precio y los industriales en lo que menos piensan es en el crecimiento de la producción. Así, esta elevada dependencia en una sola industria, más que fortaleza, representa una debilidad de la región, además de que genera externalidades ambientales negativas.

### Turismo

El turismo es la tercera actividad con cierta preponderancia en la región. Se encuentra solamente en Mazamitla, que hace de éste el municipio económicamente más dinámico del Sureste de Jalisco. Como el de Tapalpa en la Región Sur, el turismo de montaña en Mazamitla convierte a esta actividad en una de las opciones más inte-

Figura 1  
Cúmulo de la madera en las regiones Sur y Sureste de Jalisco



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, Censos Económicos de 1993 y trabajo de campo.

resantes para dinamizar la economía de los otros municipios de la misma región, pues prácticamente todos tienen áreas boscosas y su cercanía al Nevado de Colima y al puerto de Manzanillo les otorga un potencial importante en el llamado turismo alternativo.

Sin embargo, aunque la actividad turística ha mejorado el ingreso promedio del municipio, también ha profundizado las desigualdades en la distribución del mismo. Para revertir lo anterior y que se convierta en una alternativa real para fomentar el desarrollo socio-económico en la región, es necesario impulsar actividades económicas afines y auxiliares que permitan ofrecer empleos mejor remunerados.

### Minería

La minería metálica es importante sobre todo en los municipios de Tecalitlán (barita) y Pihuamo (fierro). Sin embargo, esta actividad no puede ser el detonador del desarrollo pues las regiones mineras, por el escaso valor agregado que generan y sus efectos negativos en el ambiente, son por naturaleza atrasadas en el marco de la competitividad espacial basada en la flexibilidad y la tecnología.

### Agricultura

Como rural que es la Región Sureste, en ella la agricultura ocupa un lugar importante en la economía de los muni-

cipios. Sin embargo, aunque existen cultivos relevantes en algunos municipios (cuadro 2), éstos no tienen la característica de ser promotores de la actividad económica, pues ninguno es hortofrutícola -los que generan mayores ingresos- salvo el tomate, pero la tierra ha venido perdiendo su potencial para ese cultivo. El otro es el limón, que es importante en el municipio de Jilotlán de los Dolores, pero no hay los elementos para poder afirmar que es una actividad consolidada. En cuanto a la producción pecuaria, esta región no es competitiva aunque hay algo de ganado lechero y de carne en el municipio de Tecalitlán.

### Comercio

La última actividad que tiene cierta presencia en la región es el comercio, que se da principalmente a través de la venta al menudeo en abarrotes. Aunque genera empleo, no es una actividad que pueda ayudar a la región a revertir su actual situación de atraso económico.

### Niveles de ingreso y su distribución

En la Región Sureste sólo el 6 por ciento de la población ocupada ganaba más de cinco salarios mínimos en promedio en 1990, mientras que en Jalisco lo percibía el 10 por ciento. En contraparte, 31 por ciento ganaba menos de un salario mínimo cuando en el estado era el 20 por ciento.

Cuadro 3  
Lugar que ocupan los municipios de la Región Sureste en el ingreso y su distribución entre los 124 municipios de Jalisco

	Ingreso promedio		Distribución del ingreso	
	1980	1990	1980	1990
Concepción de Buenos Aires	91	97	97	97
Jilotlán de los Dolores	103	93	91	122
La Manzanilla de la Paz	90	79	55	81
Mazamitla	67	36	18	66
Pihuamo	37	45	55	17
Quitupan	119	98	118	100
Santa María del Oro	123	99	37	113
Tamazula de Gordiano	27	20	55	17
Tecalitlán	53	34	55	24
Valle de Juárez	72	66	55	113

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censos de población y vivienda de 1980 y 1990, México.

La ubicación de los municipios de la región en relación con el estado en cuanto a su nivel de ingreso y la distribución del mismo, es una prueba fehaciente del atraso socioeconómico regional, aunque entre 1980 y 1990 hubo una mejora considerable.

Aun así, en 1990 el municipio mejor ubicado en el ingreso promedio era Tamazula, que apenas alcanzaba el vigésimo lugar en el estado, muy por debajo de las llamadas ciudades medias y de la zona conurbada de Guadalajara. Cuatro municipios (Jilotlán de los Dolores, Concepción de Buenos Aires, Quitupan y Santa María del Oro, los de más bajo nivel de bienestar socioeconómico en el mapa 1) fueron de los que tuvieron peor ingreso promedio de Jalisco.

En cuanto a la distribución del ingreso, algunos municipios mejoraron entre 1980 y 1990, pero la mayoría tuvo un descenso considerable. Tamazula, Pihuamo y Tecalitlán mejoraron considerablemente para ubicarse los dos primeros entre los veinte con distribución más justa. Lo contrario se observa en que cinco municipios están entre los que peor distribuyen su ingreso (entre otras causas por el porcentaje de su población que no recibe ingresos, la que está desocupada o porque la diferencia entre los que ganan menos de un salario mínimo y los que ganan más de cinco es muy elevada), principalmente el municipio de Jilotlán de los Dolores.

## Conclusiones

El atraso económico de la Región Sureste de Jalisco es un factor que influye negativamente en cualquier esfuerzo por impulsar su desarrollo social. Es, como decía Myrdal (1957), en la teoría de la causación circular acumulativa, un fenómeno donde existen desigualdades regionales porque unas regiones crecen a expensas de otras y los recursos que se generan se trasladan a otras con mayores niveles de desarrollo pues ahí se generan mayores dividendos. Así, las regiones pobres cada día son más pobres pues no hay inversión, mientras que las regiones ricas continuarán creciendo, con lo que se incrementarán las desigualdades.

La Región Sureste de Jalisco, rica en recursos forestales y mineros, no ha evolucionado hacia la producción de bienes y servicios de mayor valor agregado, lo cual ha impactado negativamente en su crecimiento. Existen muy pocas ramas económicas industriales o de servicios capaces de ello, y lo poco que existe está muy poco

articulado; la industria de la madera o la elevada dependencia que se tiene de ella es factor de vulnerabilidad más que de fortaleza, como sucede en el caso de la industria azucarera en el municipio de Tamazula. Finalmente, un sector que tiene el potencial para impulsar el desarrollo económico regional, el turismo de montaña, no ha sido explotado como se debería excepto en Mazamitla, cuyo desarrollo puede ser un ejemplo para otros municipios, aunque debe buscarse la consolidación del cúmulo.

Finalmente, cabe señalar que en tanto no se generen *clusters* regionales –ramas económicas que integren varias fases del proceso productivo– ni se eslabonen con sectores auxiliares de punta las posibilidades de que la Región Sureste supere el atraso actual y por lo menos alcance el promedio del estado serán muy pocas, pues sin este apoyo las inversiones públicas o los programas de desarrollo social disminuye mucho su eficacia.

## Notas

<sup>1</sup> Cuando hablamos de Guadalajara nos referimos al municipio, cuando se haga mención de la ciudad se dirá zona metropolitana de Guadalajara (comprendida por los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá) o zona conurbada de Guadalajara (que además de los municipios metropolitanos, incluye a El Salto y Tlajomulco de Zúñiga).

<sup>2</sup> En la región se produjeron 639 214 metros cúbicos de rollo en 1996 de los 811 949 metros cúbicos producidos en Jalisco (Mollebauer, 1998).

<sup>3</sup> Los *clusters* son concentraciones geográficas de empresas interconectadas, suministradores especializados, proveedores de servicios, empresas de sectores afines e instituciones conexas que compiten pero también cooperan entre ellas (Porter, 1999: 203).

## Bibliografía

- Arroyo Alejandro, Jesús y Luis Arturo Velázquez, "Introducción", en Luis Arturo Velázquez y Jean Papail (comps.), *Migrantes y transformación económica sectorial (cuatro ciudades del occidente)*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1997.
- Barrere P., "Urbanización del campo en los países industrializados", en Barrere *et al.*, *Espacios rurales y urbanos en áreas industrializadas*, Oikos-tau, Administración de la Comunidad Autónoma de Euskadi, España, 1998.
- Frey, William H., "Migración y despoblamiento de las metrópolis: ¿reestructuración regional o renacimiento rural?", *Estudios Territoriales*, núm. 28 (1998).
- Garza, Gustavo, *Industrialización de las principales ciudades*

- de México, El Colegio de México, México (1980).
- Hirschmann, Albert O., *The strategy of economic development*, Yale University Press, New Haven, 1958 (traducción al español, *La estrategia del desarrollo económico*, Fondo de Cultura Económica, México, 1961).
- INEGI, *Censo general de población y vivienda 1980*, México.
- *Censo general de población y vivienda 1990*, México.
- *Censos económicos*, México.
- *Niveles de bienestar*, 2000, en página electrónica <<http://www.inegi.gob.mx/difusion/espanol/niveles/javnb.html>>.
- Mollenhauer, Ramón, *Informe técnico 91. Charla de difusión subprograma de comercialización*, Prodefo, Gobierno del Estado de Jalisco, 1998.
- Myrdal, Gunnar, *Economic theory and underdeveloped regions*, Gerald Duckworth, Londres, 1957 (traducción al español: *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1979).
- Palacios, Juan José, *La política regional en México, 1970 - 1982*, Universidad de Guadalajara, 1989.
- Perroux, François, "Note sur la notion de pôle de croissance", *Matériaux pour une analyse de la croissance économique*, 1955. Cuadernos del Instituto de Ciencia Económica Aplicada, serie D, núm. 8 (traducción al español: "Nota sobre el concepto de polo de crecimiento", en F. Perroux, J. Friedman y J. Tinbergen, *Los polos de desarrollo y la planificación nacional, urbana y regional*, Nueva Visión, Argentina, 1978).
- Porter, Michael E., "Competir en varias ubicaciones", en *On competition*, Harvard Business School Press, Boston, 1998 (traducción al español: *Ser competitivo*, Deusto, España, 1999).
- "Cúmulos y competencia", en Michael Porter, *Ser competitivo*, Deusto, España, 1999.
- Van den Berg, Leo y Leo H. Klassen, "The contagiousness of urban decline", en Leo Van den Berg, *et al.*, *Spatial cycles*, Rotterdam, 1985.